

HACIA UNA PAZ DIGNA

Se ha constituido el Consejo Nacional de Defensa

en sustitución del Gobierno que perdió Cataluña

El Consejo está presidido por el general Miaja

La composición del Consejo Nacional

MADRID, 6 (madrugada).—Esta noche se ha constituido en Madrid el Consejo Nacional de Defensa, que se hace cargo de la situación general de la zona abandonada a su suerte por el Gobierno que presidía el doctor Negrín.

Este organismo está integrado por el eminentísimo señor general don Segismundo Casado, en representación del Ejército Popular; de don Julián Besteiro, de don Wenceslao Carrillo, de don Miguel San Andrés, de don Eduardo Valls y de don Manuel González Marín.

mantenerse en el Poder, y afirmamos nuestra propia autoridad de apóstoles, genuinos defensores del pueblo español, de hombres que están dispuestos, dando como garantía su propia vida, a que el destino de uno sea el de todos y a que nadie escape del cumplimiento de los sagrados deberes que a todos incumbe por igual. No venimos a hacer trases, ni venimos a jugar a la guerra; venimos a señalar el camino que puede evitar el desastre y a marchar, juntos con el resto de los españoles, por ese camino con todas sus consecuencias. Aseguramos que no desertaremos ni toleraremos la desertión. Aseguramos que no saldrá de España ninguno de los hombres que en España depon estar, hasta tanto que por libre determinación salgan de ella todos los que de ella quieren salir. Propugnamos la resistencia para no hundir nuestro país en el hadibrio y en la vergüenza.

Un manifiesto al país

El Consejo Nacional de Defensa inició esta noche sus actividades, dirigiendo al país el siguiente manifiesto:

Trabajadores españoles, pueblo antifascista: Ha llegado el momento en que es necesario proclamar a los cuatro vientos la verdad escueta de la situación en que nos encontramos. Como revolucionarios, como proletarios, como españoles y como antifascistas, no podíamos continuar por más tiempo aceptando pasivamente la hipervisión, la carencia de orientación, la falta de organización y la incierta inactividad de que daba muestras el Gobierno del doctor Negrín; la misma trascendencia del momento que atravesamos, el carácter definitivo de aquellos que se aproximan, hacen que no puedan continuar en un momento más el silencio y la incertidumbre, origen del más grande desconsuelo que se deriva de la conducta de ese puñado de hombres que todavía con una audacia aplaudida la denominación de "Gobierno", pero en el que nadie cree y en el que nadie confía. Han pasado muchas semanas desde que se liquidó, por una desertión general, la guerra de Cataluña.

nos imponemos, con absoluta seguridad en lo limpio de nuestro pasado, de nuestro presente y de nuestro futuro, en nombre del Consejo Nacional de Defensa, que coge sus poderes del arroyo a donde los arrojara el Gobierno del doctor Negrín, nos dirigimos a todos los trabajadores, a todos los antifascistas y a todos los españoles, para, poniéndonos al frente de los deberes que a todos incumbe darle la garantía plena de que nadie, absolutamente nadie, podrá renunciar el cumplimiento de ese deber y esquivar en una última piqueta arlequinada la responsabilidad que le incumbe por sus palabras y por sus acciones.

Constitucionalmente, el Gobierno del doctor Negrín carecía de toda base jurídica en la que apoyar su mandato; realmente carecía también de la tranquilidad y del acuerdo de la decisión de sacrificios que es exigible a todos los que de una u otra manera pretenden ponerse al frente de los destinos de un pueblo tan heroico y abnegado como el pueblo español. En estas condiciones, le falta autoridad al doctor Negrín y a sus ministros para

Para esto pedimos el concurso de todos los españoles, y para esto damos también a todos la seguridad de que nadie, absolutamente nadie, escapará al cumplimiento del deber que le corresponde. "O nos salvamos todos o nos hundimos todos", dijo el doctor Negrín y el Consejo Nacional de Defensa se impone como primera y última, como única tarea, convertir en realidad esas palabras. Para ello queremos vuestro auxilio, para ello exigimos vuestra colaboración y nos mostraremos inexorables con los que hurten el peso al cumplimiento del deber."—Febus.

Don Julián Besteiro pronuncia un vibrante discurso por radio

MADRID, 5.—Desde el micrófono de Unión Radio Madrid, y en representación del Consejo Nacional de Defensa, se han dirigido al país los señores Besteiro, general Casado y Cipriano Mera.

Don Julián Besteiro pronunció el siguiente discurso:

"Ciudadanos españoles: Después de un largo y penoso silencio, hoy me veo obligado a dirigiros la palabra por un imperativo de la conciencia desde un micrófono de Madrid. Ha llegado el momento ya de irrumpir con la verdad y rasgar las redes de falsedades en que estamos envueltos. Es una necesidad ineludible, un deber de humanidad y una exigencia de la suprema ley por la salvación de la masa inocente, irresponsable. ¿Cuál es la realidad de la vida actual de la República? En parte, lo sabéis; en parte, lo sospecháis y lo presentís; tal vez muchos, en parte, lo ignoráis hoy; y esa verdad, por amarga que sea, no basta reconocida, sino que es preciso proclamarla en alta voz, para evitar males mayores y dar a la atención pública urgentemente toda

la abnegación y todo el valor que exigen las circunstancias.

La verdad es, conciudadanos, que después de la batalla del Ebro, los ejércitos nacionalistas han ocupado totalmente Cataluña, y el Gobierno republicano ha andado errante durante largo tiempo en territorio francés. La verdad es que cuando los ministros de la República se han decidido a retornar a territorio español carecían de toda base legal y de todo el prestigio moral necesario para solucionar el grave problema que se presenta ante ellos. Por la ausencia, y más aún por la renuncia del Presidente de la República, ésta se encuentra decapitada. Constitucionalmente, el presidente del Congreso no puede sustituir al Presidente dimisionario más que con la obligación estricta de convocar a elecciones presidenciales en el plazo improrrogable de ocho días. Como el cumplimiento de este precepto constitucional es imposible en tales circunstancias, el Gobierno del señor Negrín, fecho de asistencia presidencial y de la asistencia de la Cámara, a la que

- Presidencia: Teniente general Miaja.
- Estado: Don Julián Besteiro, del Partido Socialista.
- Gobernación: Don Wenceslao Carrillo, de la U. G. T.
- Guerra: General Casado.
- Hacienda: González Marín, de la C. N. T.
- Instrucción pública y Sanidad: Don José del Río, de Unión Republicana.
- Obras Públicas y Comunicaciones: Don Eduardo Valls, de la C. N. T.
- Justicia y Propaganda: Don Miguel San Andrés, de Izquierda Republicana.

sería bueno intentar dar una apariencia de vida, carecía de toda legitimidad y no podía ostentar tutela alguna al respeto y reconocimiento de los republicanos. ¿Quiere decir esto que en el territorio de la República existía un estado de desertar? No. El Gobierno del señor Negrín, cuando aun podía considerarse investido de legalidad, declaró el estado de guerra, y hoy, al desmoronarse las altas jerarquías republicanas, el Ejército de la República existe con autoridad indiscutible, y la necesidad del encadenamiento de los hechos ha puesto en sus manos la solución de un problema gravísimo de naturaleza esencialmente militar. ¿Quiere decir eso que el Ejército de la República se encuentra desasistido de la opinión civil? En modo alguno. Aquí en torno mío y en este locutorio se halla una representación de Izquierda Republicana, otro del Partido Socialista, otro de la U. G. T. y otra del movimiento libertario. Todos estos representantes, juntamente conmigo, están dispuestos a prestar al poder legítimo del Ejército republicano la asistencia necesaria en estas horas solemnes.

El Gobierno del señor Negrín, con sus veladuras de la verdad, con sus verdades a medias y con sus propuestas capciosas, no podía aspirar a otra cosa que a ganar tiempo, tiempo que se ha perdido para el interés de la masa ciudadana combatiente y no

combatiente, y esta política de aplazamiento no podía tener otra finalidad que alimentar la morbosa creencia de que la complicación de la vida internacional desencadenaría una catástrofe de proporciones universales, en la cual, juntamente con nosotros, perecerían masas proletarias de muchas naciones del mundo. De esta política de fanatismo catastrófico, de supeditación a órdenes extrañas, con una indiferencia completa hacia el dolor de la nación, está supersaturada ya la opinión republicana. Yo os hablo desde este Madrid, que ha sabido sufrir y sabe sufrir con emocionante dignidad su martirio; yo os hablo desde este "rompeplas de todas las Españas", que dijo el poeta inmortal que hemos perdido, tal vez abandonado en tierra extraña; yo os hablo para decir que cuando se pierde, es cuando hay que demostrar, individuos y naciones, el valor moral que se posee; se puede perder, pero con honradez y dignamente se llega al fin unidos por la desgracia. Yo os digo que una victoria moral de ese género vale más que una victoria militar lograda a fuerza de claudicaciones y villencios. Yo os pido, poniendo en esta petición todo el énfasis de la propia responsabilidad, que en estos momentos graves asistáis, como nosotros le asistimos, al poder legítimo de la República, que no es otro que el poder militar."—Febus.

El general Casado también se dirige por radio al pueblo

MADRID, 6.—El general Casado, ante el micrófono, dijo: "Españoles de allende las trincheras: Una vez más me dirijo a vosotros desde Madrid, guicio de la guerra, capital de la Patria y origen de los verdaderos españoles, siendo pocos en la historia y en las condiciones que nos sepa-

ran, pero muchos en el dolor que por igual sufrimos y en el amor que no quiero suponer extinguido en vosotros a este suelo nativo que desde hace treinta y un meses estamos cubriendo de cenizas y de sangre. Soy lo que siempre fui, y estoy donde siempre estubo, el militar que jamás intentó

mandar a su pueblo, sino servirle en toda ocasión, porque entiendo que las milicias no son cerebro de la vida pública, sino brazos nacionales.

Quien os habla juró lealtad a una bandera, y leal siguió a ella, porque tenía la obligación de luchar por la libertad y la independencia de su pueblo, y el deber de defenderla en su mayor estado. Desde el infame día en que estalló la guerra, yo, como todos los militares no sublevados contra el régimen que España se dio pacífica y legalmente, no he tenido que hacer juramento alguno ni he necesitado renovar promesas de lealtad. Me he limitado a cumplir mi obligación, y en más de medio siglo, el deber cumplido, me dijo a vosotros, compatriotas, con el dolor de España en el corazón y su nombre escrito en los labios, para advertiros que el pueblo ha tenido conciencia y gallardía suficiente para buscar en medio de los horrores de la guerra el camino de la paz mediante la consolidación en la independencia y en la libertad.

Estos dos motivos esenciales de la guerra que sostiene la República con los crímenes que se funden los anhelos populares del lado de acá de las trincheras, y así lo hemos proclamado tantas veces como fuera menester, y de modo rotundo y decisivo en la ocasión presente. No luchamos por nada ajeno a nuestra voluntad y a nuestro interés de españoles. Queremos una patria entera de jeta extraña, libre de toda supeditación a las ambiciones imperialistas que van a devastar otra vez Europa.

No hay margen para otra política que la identificación absoluta con este sentimiento supremo que defiende a España en la vida, mientras llega el momento de la independencia en la seguridad y en la libertad. Altas palabras que tienen hoy, por mandato supremo, todos los partidos políticos y todas las organizaciones obreras de esta zona. Altas palabras, compatriotas, que también a vosotros van dirigidas, y que se quiera o no se quiera, os han de obligar tanto en conciencia como a los españoles de aquí y de allá de las fronteras. Asimismo, no nos referimos únicamente a nuestra zona, que a vosotros también atañe en el mismo modo estas frases con que hemos expresado el dilema que tenemos delante y la decisión que lo mira el pueblo. O todos

nos salvamos o todos nos hundimos en el exterminio y en el oprobio.

Nuestra suerte está echada, y sólo depende de nosotros mismos el salir del trance difícil por nuestra voluntad y nuestra resolución común. Escoged, españoles de la zona invadida, entre los extranjeros y los compatriotas; entre la libertad y la ruina esclavitud; entre la paz en prolecho de España o la guerra al servicio de los colores imperiales. En nuestra zona no hay extranjeros; para que el carácter de nuestra lucha no quede en duda, de modo intencionado hemos prescindido hasta de la ayuda que quisieron prestarnos algunos hombres de diversos países, sin intervención de ningún Estado. Sólo españoles hay en nuestro Ejército. Volved los ojos al interés patriótico, la mirada a España. Es esta la que nos inspira como bases de cualquier aspiración que podamos tener.

Nuestra lucha no terminará mientras no aseguremos la independencia de España. El pueblo español no abandonará las armas mientras no tenga la garantía de una paz sin crímenes. No soy yo el que os habla: nos dice esto un millón de hombres movilizados para la guerra y una retaguardia sin fronteras ni retiradas, dispuesta a batirse en lucha a muerte por la consecución de estos fines que son de paz, asegurar la independencia de España y evitar que nuestro país se sumerja en un mar de sangre, de odio y de persecuciones, que hagan imposible, por muchas generaciones, una Patria española unida por algo más que por la dominación extranjera, la violencia y el terror.

En vuestras manos, no en las nuestras, está hoy la paz, necesaria para que España se recobre a sí misma, y la sangre, sangre que la debilita y la desbrava para ponerla al servicio de la invasión. Escoged: que si nos ofrecierais la paz, encontraréis genuinos corazones de españoles, y si continuais haciéndonos y haciéndonos la guerra, la guerra hallaréis implacable como el acero de las bayonetas. Nuestra heroica moral de combatientes, o la paz por España o la lucha a muerte. Para una y otra decisión estamos dispuestos los españoles independientes y libres, que no tomamos sobre nuestra conciencia la responsabilidad de destruir nuestra Patria. Españoles, ¡Viva la República! ¡Viva España!

Dice Cipriano Mera

MADRID, 6.—El nuevo jefe del Ejército del Centro, Cipriano Mera, ante el micrófono, dijo:

"Trabajadores antifascistas, españoles con dignidad. Un hijo del pueblo, carne de su carne y sangre de su sangre, militar que desde julio de 1936 sintió y cumple el deber ineludible de empuñar las armas para la defensa de la independencia y de la libertad de su Patria, se dirige a vosotros con el corazón y la conciencia en los labios para explicaros, con toda sencillez, la trascendencia de la actitud que debemos adoptar en estos momentos históricos.

La derrota sufrida por las armas antifascistas en Cataluña, ha resultado, además de dolorosa, inexplicable, mientras no se ha tenido el convencimiento de que fué precedida por la traición de unos hombres dispuestos a vender a precio de oro y de orgía, la sangre generosa del Pueblo español. La traición aludida que nos hizo perder pedazos de nuestra Patria, que ha estado a punto de dar al traste con el movimiento obrero español y que ha puesto en peligro la dignidad del antifascismo, que es siempre interés moral de mayor valor, ha culminado en la actitud alevosa y criminal de Juan Negrín, gobernante indigno de los combatientes y de los trabajadores, cuya política personalista le ha hecho incompatible con los ministros de su Gobierno. No tenía más finalidad que la de hacer un alijo con los tesoros nacionales y huir, mientras el Pueblo quedaba maniatado frente al enemigo.

Durante las últimas veinticuatro horas ha sucedido todo lo que podía suceder donde hay gobernantes traidores a la promesa de su Pueblo y a todos los principios ideológicos y morales. Esto nos ha creado una situación delicada ante la cual, este militar que hoy os habla con la emoción que le produce el recuerdo de su vida anterior y de trabaja-

dor manual, piensa que sólo se puede salvar disciplinadamente y sin perder a su Patria, y que es indispensable enfrentarse con quien le roba y vende o le traiciona. Las tres cosas ha hecho como gobernante perjuro y desprecioso el doctor Negrín; y Cipriano Mera, albañil, militar, y hoy uno de los jefes del Ejército del Centro, pero siempre leal hijo del Pueblo, al Pueblo debe y quiere defender, por eso se une a esos hombres de buena voluntad y de historia inmaculada, representantes del Pueblo antifascista, que constituyen el Consejo Nacional de Defensa, y por eso también, con todas sus gentes sobre las armas, y la responsabilidad en la dignidad del antifascismo, y de la Patria, os grita desde Madrid, desde este noble corazón del mundo. A partir de este momento, concluidanos, España tiene un Gobierno y una misión: la paz; pero la paz honrosa, basada en postulados de justicia y hermandad.

Estas palabras no son solo para vosotros, sino para toda España,

Estas palabras no son solo para vosotros, sino para toda España, sin humillaciones ni debilidades, pero con la conciencia de nuestros actos querremos la paz para España, pero si por desgracia para todos, nuestra voz se pierde en el vacío de la incompreensión, también os digo seriamente que somos soldados y como tales estaremos en nuestros puestos para continuar defendiendo la independencia de España. Trabajadores y combatientes antifascistas, dispuestos a morir por el honor de nuestra causa, de cara a todos los traidores y a todos los enemigos. ¡Viva la España invicta, independiente y libre! ¡Todos en pie de guerra y la vida y el honor, por el Pueblo que nos dió la misión de defenderla! ¡Viva su Consejo Nacional de Defensa! —Febus

El Frente Popular a todo el pueblo murciano

Ha quedado constituido el Consejo Nacional de Defensa que sustituye al Gobierno Negrín

En momentos de honda gravedad nacional, cuando nuestra patria se halla abocada a situaciones de intensidad dramática inusitada, toma las riendas del Poder un Consejo que encarna la más genuina representación del pueblo español y sus aspiraciones más caras e inmediatas.

Comitamos voluntaria y responsablemente todo comentario relacionado con los momentos pasados más próximos y hasta con las perspectivas que se ofrecen por el cambio de dirección política. Voces más autorizadas que la nuestra, y en un plano nacional, marcarán las directrices y las finalidades implícitas en la resolución adoptada.

Es necesario que nuestra provincia sepa responder al llamamiento apremiante que los hombres que a partir de hoy han de dirigirnos hacen a los ciudadanos españoles, poniendo todos en la empresa—directores y dirigidos—el fervor que la grandeza de una causa exacta exige.

Nunca como ahora el sentido de la responsabilidad—responsabilidad auténtica—debe imponerse en nuestros actos más insignificantes. La serenidad debe ser la tónica de esta hora suprema, teniendo presente que a todos alcanza por igual la trascendencia de la situación.

Al reclamar del pueblo murciano la adhesión incondicional que la acción de los nuevos gobernantes necesita, lo hacemos convencidos de que no habrá un solo hombre que nuestra firmeza ante la coyuntura irrisoluble de cumplir con un deber sagrado de ciudadanía y españolidad.

La nueva entidad gobernante está formada por hombres íntegros y austeros, forjados en fragores de lucha ideal, unos, y formados, otros, al calor de sentimientos nobles de caballerosidad y honor. Y vinculados todos a la causa común de España y a su destino histórico.

Las autoridades legítimas—más legítimas que nunca—responden del orden de modo absoluto, por lo que nadie está autorizado a determinar situaciones anómalas que serían sofocadas con serenidad y energía acordes con la magnitud de la exigencia nacional. Todo ciudadano debe ser vigilante incansable que advierta y denuncie al provocador, que será siempre—cualesquiera que sea el pretexto que invoque—enemigo del porvenir de España.

Adhesiones al Consejo Nacional y otros detalles informativos

MADRID, 6.—La noticia de haberse constituido el Consejo Nacional de Defensa ha sido recibida en Madrid, como en el resto de España leal, con tanta emoción como sorpresa.

MADRID, 6.—Apenas fué conocida, por radio, la constitución del nuevo organismo rector de los destinos del país, las autoridades civiles y militares de Madrid se apresuraron a demostrarle su adhesión.

Lo mismo hicieron el general Menéndez, los jefes de los Ejércitos de Extremadura y Sur, el señor Ossorio Tafall y la Flota republicana.—Febus.

LA NOTICIA DE LA CONSTITUCION DEL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA EN EL EXTRANJERO

PARIS, 6.—Las Agencias han dedicado gran amplitud a recoger las informaciones de los últimos acontecimientos de España.

Las alocuciones dirigidas por radio por el general Casado y don Julián Besteiro, han sido publicadas casi literalmente, porque la opinión francesa, conoce bien la orientación del nuevo aspecto político militar de España.—Febus.

EL GENERAL MIAJA LLEGA A MADRID

MADRID, 6.—A las diez de la mañana ha llegado a Madrid, el general Miaja, marchando seguidamente al despacho donde se hallaba reunido el Consejo Nacional de Defensa.—Febus.

GONZALEZ PEÑA Y MATA LLAMAN A MADRID

MADRID, 6.—De Levante han salido con dirección a Madrid, el ex ministro de Justicia Gonzalez Peña y el general Menéndez. Febus.

LA PRIMERA REUNION DEL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA

MADRID, 6.—A las ocho de la noche a sido radiada la siguiente nota:

"El Consejo Nacional de Defensa se ha reunido esta tarde, dándose por enterado de las valiosas adhesiones militares y civiles que ha recibido, y que revistan el entusiasmo y los afanes patrióticos que les inspira, que ha producido en toda España.

Durante la reunión, se ha tenido conocimiento, por información directa de los comandantes militares y gobernadores civiles, de los datos anteriormente

se habían adherido con entusiasmo, que la tranquilidad es completa en toda la zona.

Es de lamentar que en la capital de la República determinados elementos del partido comunista hayan pretendido ocasionar alteraciones de orden público, y el Consejo Nacional de Defensa, que se impuso desde los primeros momentos no producir rozamiento alguno entre los distintos sectores políticos del país, siendo su trato igual para todos, no desconoce tampoco que la única garantía para conseguir los puntos propuestos en el manifiesto, y que el pueblo señala con su más jubilosa aprobación, está en el mantenimiento riguroso e inflexible del orden público. A tal efecto, ha adoptado las medidas oportunas para cortar posibles alteraciones.

La defensa sagrada de España no permite debilidades, que el Consejo Nacional de Defensa no había de sentir las para ordenar la vida de Madrid, bien seguro que las severas disciplinas, bien acatadas o rigurosamente sometida es fundamental para nuestro porvenir.

De la serenidad de quienes más obligados estaban a guardarla, espera el Consejo Nacional de Defensa que sabrán responder al imperativo categórico que la salud de la Patria reclama y exige de todos los españoles".

UNA ALOCUCION POR RADIO DEL GENERAL MIAJA

MADRID, 6.—A las diez de la noche ha pronunciado el general Miaja una alocución por radio, dirigida a todos los españoles.

Dió cuenta de haber tomado la dirección de los destinos de la zona republicana diciendo que no ha sido por la violencia, puesto que en ninguna población se ha producido una sola alteración.

Dijo también:

"No hemos traicionado a nadie y estamos orgullosos, pues no ha existido Gobierno a quien hacer traición, ya que el que se mencionaba como Gobierno de la República se encontraba en rebeldía con el Presidente de la misma".—Febus.

Adhesiones al Consejo Nacional de Defensa

Por el presidente del Consejo provincial se ha dirigido el siguiente telegrama al señor

Presidente del Consejo Nacional de Defensa:

"Este organismo provincial, al saludar ese Consejo, que encarna genuina representación pueblo español, exprese testimonio de adhesión incondicional y sincera compenetración.—Salúdale respetuosamente, Miguel de Irujo."

Parte oficial de guerra

Del día 6 de marzo de 1939 EJERCITO DE TIERRA

Sin novedades dignas de mención en todos los frentes.

AVIACION

Durante la madrugada última, un hidroavión, enemigo bombardeó los pueblos de Santa Ana y Torrevieja.

Esta mañana fueron objeto de agresiones aéreas las ciudades de Alicante, Valencia, Sagunto y el pueblo de Cifuentes.

Durante la tarde de hoy, la aviación enemiga insistió en sus agresiones sobre el puerto de Valencia, que fué bombardeado tres veces.

A consecuencia de estos ataques aéreos hubo algunas víctimas entre la población civil de las poblaciones afectadas.—Febus

Defunciones

Joaquina Mataos Mora, falleció ayer, a la edad de setenta y cuatro años.

Sus desconsolados hijos Emilio, Ana y Joaquina; hijos políticos Vicente Castell, Francisco Abiega, queta y Amparo Sendra; nietos sobrinos, primos y demás familia, participan a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy a las diez, desde la casa mortuoria, Floridablanca, 7 triplicado, al Cementerio municipal, por cuyo favor les anticipan sus más expresivas gracias.

Murcia, 7 de marzo de 1939.

Doña Carmen Palazón Dalmau ha fallecido en el día de ayer, a los setenta y cinco años de edad.

Sus sobrinos doña Josefina, doña Luisa y don Alfonso Requena Palazón (ausente); sobrinos políticos don Juan Llamas Amorós, don Martín Castillo Artero (del comercio) y doña Isabel Salas Sánchez y demás familia.

Al participar a sus amistades tan sensible pérdida, les ruegan asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar esta tarde a las cinco, desde la casa mortuoria, calle de la Zanja, número 4, al Cementerio municipal, anticipándoles las gracias por tan señalado favor.

Murcia, 6 de marzo de 1939.

Banco Hipotecario de España

El día 1.º del mes de diciembre se efectuó un sorteo extraordinario para la amortización de Cédulas Hipotecarias al 5 por ciento.

El pago corriente se verificará a partir de 1.º de marzo actual.

Comedores de Asistencia Social NUMERO PREMIADO AYER

36

ESPECTACULOS

(EMPRESA INIESTA)

TEATRO CIRCO VILLAR.—Hoy martes, tres secciones: a las 3,30, 5,30 y 7,15, NUEVOS IDEALES, en español. El próximo miércoles, "La isla del Misterio".

CENTRAL CINEMA.—Hoy martes, tres secciones: a las 3,30, 5,30 y 7,15, LA PRINCESA DE LA CZARDA. Mañana miércoles, "Farsa contra farsa".

CINEMA INIESTA.—Hoy martes tres secciones: a las 3,30, 5,30 y 7,15, LOS MUERTOS ANDAN, en español.

SALON SPORT VIDAL.— Hoy martes, tres secciones: a las 3,30, 5,30 y 7,15, LA REINA Y EL CAUDILLO, en español. El próximo jueves, "La princesa de la Czarda".

CINE POPULAR.—El próximo sábado, tres secciones: a las 3,30, 5,30 y 7,15, BAILES Y CANTOS, en español.